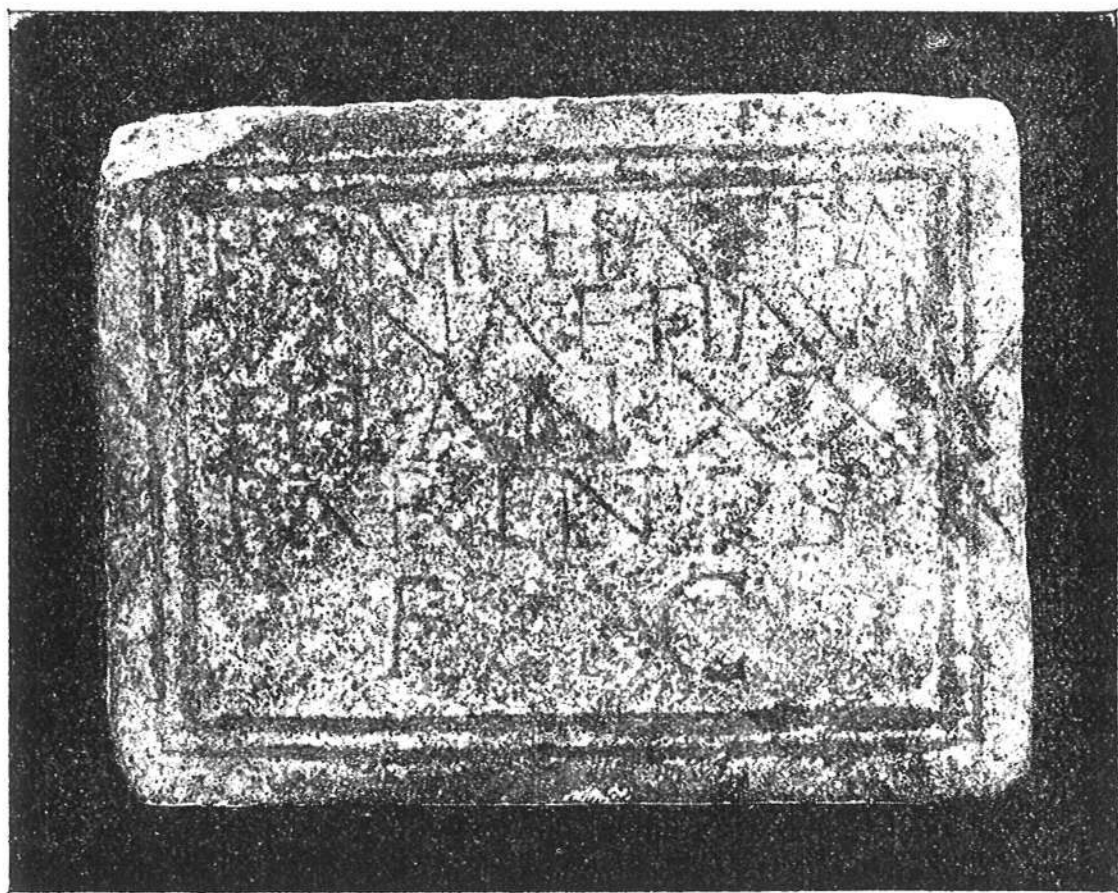


VII

EPIGRAFÍA ROMANA Y VISIGÓTICA DE POZA DE LA SAL,
MÉRIDA Y ALBURQUERQUE**Poza de la Sal.**

Esta villa del partido judicial de Briviesca, en la provincia de Burgos, que *Poza* sin aditamento nombraron dos diplomas: uno del año 978 y otro del 1058, nos ha revelado su existencia durante la época romana por una inscripción que descubrió, diez años ha, nuestro doctísimo Correspondiente D. Luciano Huidobro, y fué hallada en los cimientos de la casa núm. 3 de la plaza Mayor. De esta lápida di cuenta y publiqué la fotografía (1).



*Pompeiae Flavinae Flavi fil(iae) an(norum) XX parentes f(aciendum)
c(uraverunt).*

A Pompeya Flavina, hija de Flavio, de edad de 20 años, erigieron sus padres este monumento.

(1) BOLETÍN, tomo XLVII, págs. 232-234.

Otra lápida romana de mucho mayor interés histórico y geográfico, por la relación que guarda con otras, ha descubierto recientemente en Poza de la Sal el P. Enrique Herrera en una de sus excursiones arqueológicas desde el Colegio máximo de San Francisco Javier, establecido en el célebre exmonasterio benedictino de Oña. No contentándose con haber visto este monumento epigráfico, incrustado en la fachada de la *casa* que llaman *de Abril*, sita en la calle de las Procesiones, núm. 1, ha sacado de él, y me ha remitido, la fotografía que acompaño. Mide la piedra 28 por 62 centímetros.



Popilio Flavo Campani filio an(norum) XXVIII parentes f(aciendum) c(uraverunt).

A Popilio Flavo, hijo de Campano, de edad de 28 años, erigieron sus padres este monumento.

El carácter paleográfico y el estilo gramatical de esta inscripción corren parejas evidentemente con los de la sepulcral de Pompeya Flavina, hija de Flavo.

Á mediados del siglo XVI el veneciano Benedicto Ramberto la reseñó en su colección epigráfica, consignando que á la sazón

yacía en el terreno de una viña de *Pozza*. Ignorando á qué lugar se refería este último nombre, los editores posteriores lo trocaron en *Rozas* y, finalmente, en *Brozas*, villa de la provincia de Cáceres, en el partido judicial de Alcántara. Registra este monumento Hübner, bajo el núm. 750.

Á Pozas de la Sal asimismo atribuyó Ramberto las tres lápidas siguientes, que se enlazan con otra harto notable de Tarragona.

Hübner, 747.—En una ermita de Poza, según Ramberto:

D • M
 AEMILIO • SEVERI
 NO CALPURNIA
 NI • F • AN • XV • AE
 MILIA • SEVERINA
 SOROR
 F • C •

D(is) M(anibus). Aemilio Severino Calpurniani f(ilio) an(norum) XV Aemilia Severina soror f(aciendum) c(uravit).

Á los dioses Manes. Á Emilio Severino, hijo de Calpurniano, de 15 años de edad, procuró se hiciera este monumento su hermana Emilia Severina.

Hübner, 746.—En la ermita de Santa María la vieja. Permanece este santuario en Poza con el sobrenombre de *Pedrajas*. En las copias del texto, al principio de los renglones primero y cuarto, los vocablos difieren. Propongo la de Ramberto:

SVTVRNIO • DEO • SAC
 L • AVFIDIVS • MASCVLINVS
 SESQVIPLICARIVS
 P • P FAC • CVR

Suturnio deo sac(rum) L(ucius) Aufidius Masculinus sesquiplarius p(rae) p(ositi) [k(astris) ?] f(aciendum) cur(avit).

Sagrario del dios Suturnio. Lo hizo Lucio Aufidio Masculino, comandante, bajo las órdenes del coronel de caballería, alcaide de los castillos.

Ni *Suturnio*, ni *Suttunio* de otras copias, como nombres indígenas satisfacen al deseo de Hübner, que pide sea nombre ro-

mano. Quizá fué *Saturnio*, calificativo clásico de Júpiter, hijo de Saturno, como de Juno lo fué *Saturnia*.

Núm. 742.—*En la ermita de Santa María la vieja*. Entre las variantes del primer renglón, he preferido la corregida por Mommsen:

IOVI·SOLVTO·EAECO
AVF ◊ CELER · ET
CORNELIA
FLAVIANA · S
ACERDOTES · AT
IVTORIO · PAREN
TV · IMP · AÑO
..N...I · ET · TINE
IO · SACERDOTE.....

*Iovi Solutor (io) Eaeco Auf(idius) Celer et Cornelia Flaviana sacerdotes
atiutorio parentu(m) imp(eratore) Anto[ni]n[o I]I et Tineio Sacerdote [co(n)-
s(ulibus)].*

Á Júpiter Solutorio Eeco, con subsidio de los padres de ambos, erigieron este monumento el sacerdote Aufidio Céler y la sacerdotisa Cornelia Flaviana, siendo cónsules el emperador Antonino por segunda vez y Tineyo Sacerdos.

La fecha de este epígrafe, y consiguientemente la del anterior, corresponden al año 219 de Cristo, en el que era cónsul por segunda vez el joven emperador Aurelio Antonino Elagábalo; el cual, en una de sus monedas, acuñadas aquel mismo año, se representa empuñando el cetro coronado por el águila legionaria de Júpiter.

Cuatro inscripciones, por lo visto, situadas por Ramberto en Poza de la Sal, no deben ni pueden atribuirse á Brozas de Extremadura. En Poza, la primera ha comparecido; y hay que esperar que el P. Herrera, llevando adelante sus exploraciones, allí descubra las tres restantes.

Nadie, que yo sepa, ha caído en la cuenta de que el presente Lucio Aufidio Céler Masculino, era vecino de la noble ciudad que se llamó *Flaviaugusta*, afiliada á la tribu Quirina, y fué mu-

nicipio de la provincia Tarraconense, por lo cual definitivamente excluída queda la villa de Brozas, ó *Tongobriga*, de la provincia Lusitana.

Lo demuestra la inscripción (4.196) que vió en Tarragona Hübner y transcribió y publicó con toda fidelidad:

L • AVFIDIO • MASCV
 LI • F • CELERI • MAS
 CVLINO • QVIR
 FLAVIAVGUSTANO
 FLAMINI • DESIGNATO
 R • P • S • D • D •

L(ucio) Aufidio Masculi f(ilio) Celeri Masculino Quir(ina) Flaviaugustano, flamini designato, r(es) p(ublica) s(ua) d(ecreto) d(ecurionum).

Á Lucio Céler Masculino, hijo de Másculo, de la tribu Quirina, Flaviaugustano, su república erigió este monumento, por decreto de los decuriones de ella.

Cada ciudad con la república ó comunidad de su territorio, tenía en el templo de Roma y de los Augustos, en Tarragona, un flámen, ó sacerdote. La designación incumbía á la ciudad y la aprobación al concilio provincial. Por esta razón ofrecen un gran repertorio geográfico las lápidas de Tarragona, donde sueñan los nombres de dichos flámines y de las sacerdotisas flamínicas.

Hübner y Dessau, nuestros honorarios, confiesan que no saben dónde estuvo *Flaviaugusta*. Creo haber demostrado que en Poza de la Sal, país antrigónico y que no debe confundirse con *Flaviobriga*, ciudad marítima y sita en la proximidad de la ría de Bilbao.

Mérida.

Cercana á esta ciudad está la *dehesa de Peñas blancas*, en cuya altura ha encontrado su propietario D. Juan Sansol, el árula votiva, marmórea, que mide 9 por 12 centímetros, y cuya impronta acaba de ofrecer á nuestra inspección D. José Ramón Mérida.

Su inscripción, modelo de laconismo clásico, es inédita, y sus letras elegantísimas del siglo II, con separación de los vocablos por puntos triangulares.

PRO · SAL

Q · C · P

F O N T

Pro salute) Q(uinti) C(ornelii ?) P(lacidi ?) Font(i).

A la (sagrada) Fuente (exvoto) por la salud de Quinto Cornelio Plácido.

Existiría en aquel paraje una fuente medicinal; y de creer es que otras lápidas votivas allí se oculten.

Un Cornelio Plácido, tal vez el mismo que en la presente áru-la se nombra, suena en otra inscripción de Mérida (I), dedicada á los Manes de su finada mujer Antonia Placcila.

La virtud de curar, que poseían las fuentes, se desdoblaba y personificaba en los Genios y Ninfas que se creía les daban ese poder. Bien lo demuestra un epígrafe lusitano (Hübner, 150), donde se lee: *Fontano et Fontanae pro salut(e) Albi(i) Fausti Albia Pacina v(otum) s(olvit) a(nimo) l(ibens).*

De paso quiero advertir que al Museo arqueológico nacional han venido á parar, y allí se ven, las nueve insignes lápidas romanas, que á mediados del siglo XVI se trasladaron desde Mérida á la villa de Navas del Marqués, en la provincia de Ávila, y fueron explicadas magistralmente por Hübner en el tomo XXV del BOLETÍN, págs. 465-471.

Alburquerque.

Cabeza del partido judicial de su nombre en la provincia de Badajoz, la villa de Alburquerque dió á conocer su antigüedad romana, con una inscripción del primer siglo, mal copiada por

(1) BOLETÍN, tomo X, pág. 346, Hübner, 5.267.

Madoz en su Diccionario (1), y bien expuesta en nuestro BOLETÍN por el Sr. Marqués de Monsalud (2).

Hallóse, una legua al oriente de la población, en el sitio donde se alzó la hoy demolida ermita de Santiago, y se notan escombros de numerosos edificios pertenecientes á diversas edades. La preciosa lápida se conserva en el Museo provincial de Badajoz. Contiene el epitafio que dedicaron á Gayo Alio Cuadrato, sus padres Gayo Alio Siriaco y Alia Máxima, hija de Serano. El difunto Cuadrato había desempeñado los cargos municipales de cuestor y de octoviro.

¿Qué Municipio era éste? Averiguarlo importa por medio de otras lápidas, que en aquel terreno indudablemente se ocultan. Por de pronto, observo que la española villa de Albuquerque confina con la portuguesa de Morvão, comprensiva de las ruinas de Aramenha, donde estuvo la ciudad que llaman sus inscripciones *Ammaia*, y es la misma que nombra Ptolemeo Ἀμμαία, y Plinio *Ammaca*. Tres epígrafes de Aramenha (Hübner, 158-160), en particular, hacen á mi propósito: el primero está dedicado en el año 161 por los munícipes Ammayenses al emperador Lucio Aurelio Vero: el segundo á Publio Cornelio Macro, de la tribu Quirina cuestor y duumviro á mediados del primer siglo; el tercero á Cayo Julio Végeto, flamen de la provincia lusitana. Opinó, de consiguiente, que el distrito municipal de la antigua *Ammaia* abarcaba en todo ó en parte el moderno de Albuquerque.

Más cercanas á la villa de Marvão que las ruinas de la ermita de Santiago, en término también de Albuquerque, están las del despoblado de Benavente, que Madoz describe así:

«Una legua al Oeste de Albuquerque, y en el sitio llamado *Benavente*, se ven torreones mutilados, de arquitectura marcial, multitud de anchos y fuertes cimientos á flor de tierra, como ramales de extensos y robustos edificios de lujosa construcción, restos de pavimentos de hormigón, sillares de diferentes tamaños, y algunos tan enormes, que en el día no sería fácil trans-

(1) Tomo 1, pág. 352. Madrid, 1848.

(2) Tomo xxxiii, pág. 151.

portarlos en ninguno de nuestros carruajes, conocidos; frontones de mármol cincelados con labores de mucho mérito, cornisas, capiteles, basas, restos de columnas, sepulcros también de mármol, y varios otros objetos reducidos ya á una difícil descripción, en los que se hermanaban el gusto del cincel y la delicadeza del dibujo.

Á sus inmediaciones, y aunque borrada por el transcurso de los siglos, por las labores y las huellas de los ganados, se ve la traza, bien marcada, de un camino ú vía de las que los romanos usaban en sus tránsitos principales de una colonia ó municipio á otro, el cual, viniendo de la parte del Sur debía ser importante en su época, porque se advierte rebajado el terreno, donde quiera que esté, por sus desigualdades naturales, se sobrepone al nivel, notándose aún las cortaduras hechas en los pequeños carros que forman las ondulaciones del suelo.

Lo mismo estas ruinas que las citadas (de Santiago) anteriormente, se hallan en la dirección de Badajoz á Alcántara.»

Uno de estos sillares, descantillados por su lado izquierdo, contiene una inscripción cristiana, inédita, que opino es del siglo VII, en razón de su paleografía y enrevesada frase poética. De esta inscripción me ha remitido D. Aurelio Cabrera, nuestro Correspondiente en Toledo, un ejemplar fotográfico, que no me atrevo á publicar, aguardando la oportunidad de poder hacerme con otro, menos imperfecto.

Ocupa el centro de los dos renglones primeros una Ω , ú omega mayúscula, emblema de Cristo, para cuya gloria todas las cosas han sido hechas. No faltan solecismos, derivados de la pronunciación rústica lusitana: *luxus*, en vez de *luxos*; *nobile*, en vez de *nobili*. La ley de la cantidad en el metro poética, cede continuamente el paso á la del acento, marcando el primer período de transición de la poesía latina clásica á la del romance, que también se destaca en la inscripción monumental (1) de la restauración del puente de Mérida, cuando reinaba Ervigio.

(1) Hübner, núm. 23 a.

...N RESOLVTA Q MEMBRA IACEN†
 ...T SVRISCE LVXVS Q PER ARTVS
 ...ENDENT VINCULA NERVIS
 ...VRGVNT IN TEMPORE OMNES
 ...BVNDIO NOBILE CONIVGI SE
 ...ERVNT VITAM ET HIC IN PACE Q VIESCVNT

[E]n, *resoluta membra iacent*—[e]t *Surisce luxus perartus*—[p]endent *vincula nervis*.—[S]urgunt *in tempore omnes*.—[A]bundio *nobile coniugi se*—[v]erunt *vitam, et hic in pace quiescunt*.

Yace, lo ves, marchito y deleznable
 El cuerpo de Surisca;
 Y de los nervios lánguidas se traban
 Las articulaciones.
 A un mismo tiempo redivivas todas
 Saldrán de su sepulcro.
 Este comparten su consorte Abundio
 Y su noble familia; en paz reposan.

Quizá los nobles fundadores de la basílica visigoda, en cuyo lugar imagino que está y se sobrepuso la ermita de Benavente, fueron *Surisca* y *Abundio*; ambos de estirpe romana, como lo indican sus nombres derivados de *Sura* y *Abudius*. Así *Apringius*, nombre visigótico del más célebre de los obispos de Beja en el Algarbe, se formó del romano *Aprigius*, y éste de *Apricius*.

Madrid, 22 de Octubre de 1915.

FIDEL FITA.